

la Inmaculada. Desempeñó su misión como obispo de Mondoñedo, Ciudad Rodrigo, Pamplona, Jaén, Sigüenza y Albano, en la Diócesis de Roma.

Cuando ejercía su ministerio en la ciudad de Jaén y siendo ya cardenal, emprendió la fundación del convento de Concepcionistas Franciscanas de La Puebla de Montalbán, y de cuya obra se había hecho cargo.

Pero no quiero traer aquí, al Cardenal Pacheco como personaje central de este artículo, ya que lo han hecho mis compañeros, con más y mejores conocimientos. El motivo de nombrarle es la posible relación que pudo tener, según testimonio del ya nombrado Reverendo Padre Franciscano, Victorino Terradillo, con una pequeña imagen de la Virgen con el Niño, que se haya entre los muros de este soberbio y colosal monasterio-convento. Me refiero al Virgen de Trápani, venerada en la ciudad del mismo nombre de la cual les he ofrecido detallada información, al principio de este artículo y cuyo descubrimiento se lo debemos también al ya referido Padre Victorino y que por la importancia del hecho y aprovechando la publicación de esta separata sobre la vida y obra del convento de Madres Concepcionistas Franciscanas hemos creído oportuno anunciar a los lectores de la revista "Crónicas" la existencia de esta joya del siglo XIV atribuida, el original, a la escuela de Nino Pisano entre los años 1245 y 1314.

La Virgen de Trápani fue entronizada el día 30 de enero de 2006 como Patrona de la diócesis del mismo nombre junto con San Alberto de Sicilia, carmelita, cuyo patronazgo popular ya se venía celebrando desde tiempos inmemoriales. Este hecho tiene un parangón con lo ocurrido con la veneración a la Virgen de La Paz de La Puebla que, hasta el 24 de enero de 1653 no fue entronizada y declarada Patrona de la Puebla y de su parroquia, cuando hacía siglos, desde mayo del 1085 en tiempos del Rey de Castilla Alfonso VI, que se la estaba venerando como tal, incluso el templo construido cien años antes, tomo la denominación de Parroquia de Nuestra Señora de la Paz.

La devoción a la Virgen de Trápani no solo estaba extendido por tierras sicilianas, sino que se extendió por gran parte de Italia llegando esta devoción incluso a tierras españolas, traída sin duda, por los Virreyes españoles y por los propios carmelitas toda vez que, esta devotísima imagen de la Madonna de Trápani esculpida en alabastro está considerada

como la primera que se veneró bajo el título de Nuestra Señora del Monte Carmelo y traída, según la tradición, del mismo monte de Palestina donde tuvo lugar el origen de la Orden del Carmen a principios del siglo XIII.

Del original de esta bellísima dijo en el siglo XVI el entonces Virrey de Nápoles D. Enrique Enríquez de Guzmán "*Quien desee verla más bella de cómo está aquí, debe ir al cielo para poderla ver*"



Será en Andalucía donde se encuentre más devoción a esta imagen, destacando Sevilla, de la que se dice que, incluso la imagen del Carmen que durante siglos presidió en el templo de la Casa Grande del Carmen de la capital está inspirada en la de Trápani, tallada en alabastro en el siglo XIV, fecha de la Fundación Sevillana. También en Sevilla se han hallado algunas devotísimas copias que se encuentran en el Museo del Beaterio de Pozo Santo y las dos copias de los siglos XV y XVI que poseen las Mercedarias Descalzas de la villa de Osuna, algo que no es de extrañar que la noble familia del ducado de Osuna, cuyo título ostenta en la actualidad nuestra Condesa de La Puebla de Montalbán Doña María Ángela Téllez Girón, la introdujera en España toda vez que sabemos que el palacio de Osuna se encontraba en la misma plaza de la ciudad de Trápani.

Otros ejemplares, copia de alabastro del siglo XVII se encuentran en el convento de San Andrés y en el convento de la Concepción de Marchena que, parece fueron donadas por Don Rodrigo Ponce de León, (1602-1648), IV duque de Arcos que fue Virrey de Nápoles durante los años 1646 a 1648. La segunda imagen es una talla en madera, dorada, estofada y policromada, atribuida a Alonso de Mena.

En el museo de Navarra se conserva actualmente una bella imagen procedente del convento del Sancti Spiritus de Puerto de la Reina, que fue adquirida por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra en el año 1920.

Es una escultura de alabastro que conserva aun la policromía en oro de los vestidos y restos de color en los rostros y los cabellos. Su tamaño es de unos 45 cms. Es una copia de la célebre Madonna de Trápani que se venera en la Iglesia Carmelita de L'Anunziata de la ciudad siciliana que la da nombre.

En los siglos XVI y XVII se realizaron auténticas copias del original, con la salvedad de que el tamaño